



EL GATO EN LA VENTANA

MARTA VELASCO
COLABORADORA

Elecciones variadas

Las urnas esta primavera han teñido de rojo el mapa de IAvanzamos hacia el verano sin disfrutar de la primavera, una estación tradicionalmente cuajada de rosas y alegría, ahora aquejada de sucesivas, tediosas y dudosamente afortunadas elecciones políticas. Es la vida mártir, que dice Omar en Supervivientes, unos pocos ganan, todos los demás pierden. Y no nos dejan ni ver la serie favorita, porque tras cualquier anuncio aparece la jeta de algún rufián o rufiana hablando de subir impuestos o de bloques secesionistas; ni dormir la siesta, pues justo a esa hora llama Errejón, Carmena, el PP, una señora que quiere comprar tu piso mientras te vas muriendo, y un tímador que quiere revisar el gas por cincuenta euritos a tocateja... Como diría Jeeves, el mayordomo de Bertran Wooster, hay una concatenación de circunstancias que nos conducen a la desazón y al desasosiego. Y así estamos la mayoría, atribulados.

He cumplido mi deber como ciudadana y espero que los elegidos cumplan con los suyos como gobernantes, pero me han decepcionado tantas veces con sus trapicheos y sus pactos encubiertos que lo que me pide el cuerpo, cuando veo nuestro Parlamento, es entrar en el Congreso, templo de la democracia española, y sacudir a diestra y siniestra con el látigo para desalojar a los mercaderes, como hizo Jesucristo en el templo judío con mucha razón. Además del mercadeo, el Congreso se ha convertido en un circo, guardado por dos leones y en el circo romano las rugientes fieras se merendaban a cristianos y enemigos del Imperio

sin discriminar, un espectáculo que entretenía mucho a la plebe. Creo que, si los leones de la puerta del Congreso cobrasen vida, al primero que se merendarían sería a Junqueras, que tiene ese aspecto tan tierno y churruscado. En cambio, Iglesias se salvaría, sorprendiendo a las fieras con la chaqueta super trendy que lleva cuando va a casa de Sánchez a pedir un ministerio.

Pero entre los políticos de cualquier ideología hay muchas personas inteligentes y altruistas, que ponen trabajo y voluntad al servicio de los ciudadanos y tratan de construir un lugar mejor para los más desfavorecidos. A estas personas les debemos mucho y les doy las gracias. No todos están ahí por motivos espurios, el dinero y la ambición de poder solo son importantes para los que se representan a sí mismos.

Lo cierto es que la noche de elecciones fue como una final de fútbol. Cambios, esperanza, nervios, pesimismo, apuestas, alegrías y decepciones... y un poco de diversión por wasap con los amigos afines. Hubo un momento muy amargo, cuando salió en TV Otegi triunfante y dando gracias a los que le apoyan. Me escandaliza.

Dicen los políticos que han ganado todos, incluso los que han perdido. Pero no es cierto: En cada confrontación se hace más profunda la brecha que separa a los españoles y se filtra un poso de odio que, si no se elimina ya, irá creciendo y no beneficiará a nadie. Necesitamos tratamiento urgente.

**Deseando mucho éxito a M^a Jesús Merino, primera alcaldesa de Sigüenza. Enhorabuena*



OPINIÓN

ROBERTO MANGAS MORALES
PERIODISTA Y ESCRITOR. DIRECTOR
WWW.ELHERALDODELHENARES.COM

"Sería entonces el momento oportuno para que el PP provincial se refundara. La experiencia de Madrid debería ser el espejo donde mirarse"

¡Ah, pero ¿no se puede elegir?!

Cuentan los biógrafos del exprimer ministro británico **Winston Churchill**, uno de los hombres más relevantes y poderosos del siglo XX, que en una recepción oficial en Canadá una joven camarera le ofreció una copita de jerez que el político aceptó con agrado. A continuación, la camarera ofreció otra copa al hombre que estaba sentado junto a Churchill, un metodista muy puritano que rechazó la bebida de malas maneras: "Antes cometería adulterio que tomar alcohol". Al escuchar esto, Churchill llamó inmediatamente a la camarera: "Vuelva señorita, no sabía que podíamos elegir".

El PSOE ha ganado en votos las elecciones municipales en la provincia de Guadalajara y tiene la Diputación asegurada, a solas o en compañía de sus socios tradicionales de IU, Podemos, Ahora, o como se llamen en cada cita electoral. Pero lo que de verdad llama la atención, es que la gran institución de la que lleva presumiendo desde la noche del domingo el secretario provincial, **Pablo Bellido**, haya llegado, en parte, por la arrolladora victoria de su enemigo más íntimo, el alcalde de Azuqueca **José Luis Blanco**. Si el primer edil azudense ya era un dolor de cabeza para la ejecutiva bellidista, que en la sede provincial de la calle Madrid preparan pastillas antiJaqueca porque Blanco hace tiempo que estudia los planos de entrada a la capital a través del Puente Árabe.

Y aunque el PSOE recupera la Di-



putación, **lo que no tiene garantizado es gobernar la joya de la Corona**, esto es, el Ayuntamiento de la capital, un anhelo que se les escapa desde hace 12 años cuando los electores despojaron del bastón de mando al último alcalde socialista, **Jesús Alique**.

Ahí entra en juego Ciudadanos. Su secretario de Organización regional, el alcarreño **Alejandro Ruiz**, declaró a las cámaras de Guadalajara Media que "esta última etapa del PP (en el Ayuntamiento de Guadalajara) había sido vergonzosa", y ante la pregunta si daba alguna pista para las negociaciones, añadió: "oro parece, plata-no es", que es la adivinanza que tataraban nuestras abuelas para respondernos a alguna pregunta tan obvia como evidente que aun así no terminábamos de acertar. Y aunque ahora la Comisión Regional de Pactos de la formación naranja tiene que decidir a quién apoyar en las tres capitales de provincia castellano-manchegas en las que su voto es decisivo, Albacete, Ciudad Real y Guadalajara, el juego sutil de la adivinanza infantil de Ruiz no es otra cosa que presentar con papel de celofán un supuesto programa de Gobierno, **Julio Anguita** dixit.

En el fondo, se trata de repetir el 'caso **Guarinos**' de hace cuatro años en la Diputación y dar por amortizado a **Román** para poder justificar un nuevo pacto de centro derecha en el Ayuntamiento.

Sería entonces el momento oportuno para que el PP provincial se refundara. La experiencia de Madrid, con dos candidatos completamente nuevos, **José Luis Martínez Almeida** e **Isabel Díaz Ayuso**, con experiencia política pero no quemados, que contra todo pronóstico y encuestas están a punto de gobernar el Ayuntamiento y la Comunidad debería ser el espejo en el que los populares alcarreños deberían mirarse. Porque a pesar de lo que diga la propaganda oficial, el recuento de daños no es tan grave, y menos si se mantiene el Ayuntamiento de la capital. Jóvenes ganadores como **Lucas Castillo** o **Marta Valdenebro**, con experiencia más que suficiente, una gran capacidad de trabajo, bien conocidos y poco quemados deberían ir tomando poco a poco el mando del partido para taponar la sangría y volver a convertirse en la fuerza hegemónica que ha sido en la provincia una buena parte del periodo democrático.

Frente a ellos, el PSOE ya distribuye cargos y sillones en la plaza de Beladiez, donde a **Alberto Rojo**, justo 20 años después, quizá, no le quedaría más remedio que hacer 'un Alique' con la vista puesta en recuperar el viejo caserón de la plaza Mayor en 2023. Porque hoy, como a Churchill, nadie le dijo que se podía elegir.

JESÚS DE ANDRÉS
PROFESOR TITULAR DE
CIENCIA POLÍTICA

TRIBUNA

"La derrota del Partido Popular, en una provincia tradicionalmente conservadora como la nuestra, ha sido quizá la mayor que se recuerda. Para el PSOE todo son parabienes"

Tras la tormenta

Lo ocurrido el pasado domingo en las elecciones municipales y autonómicas, pese a que las interpretaciones —y los consuelos— se hacen posteriormente a medida, ha tenido las dimensiones de un tsunami, de un maremoto que arrastra todo lo que había. La derrota del Partido Popular, en una provincia tradicionalmente conservadora como la nuestra, ha sido quizá la mayor que se recuerda. No sólo ha sido barrido en las elecciones al parlamento de Castilla-La Mancha, donde el único escaño conseguido es un resultado irrisorio, sino que ha perdido algunos ayuntamientos emblemáticos como los de Sigüenza, Pastrana o Molina de Aragón. La posibilidad de mantener la alcaldía de Guadalajara,

de forma precaria y en manifiesta minoría, o la conquista de ayuntamientos hasta ahora en manos del PSOE, como el de Yunquera de Henares, en nada maquillan ni el batacazo clamoroso del PP ni la nítida victoria socialista.

Al igual que lo sucedido en Madrid, donde la posible conservación del gobierno de la Comunidad y la obtención del Ayuntamiento apenas disimulan la enorme bajada en toda España (aunque consuelan a su líder, obsesionado con mantener las riendas del partido), el PP de Guadalajara se reconforta agarrándose al clavo ardiente de la capital. Sorprende que un partido curtido en mil batallas, con amplia experiencia electoral, con unos cuadros musculados y un engranaje preciso en cada cita a las urnas, no sea capaz —pero no ahora, sino desde

hace tiempo— de leer la realidad y articular estrategias ajustadas a las demandas sociales. Ni supo ver las dimensiones del boquete que le produjo la corrupción en su seno, mirando para otro lado, defendiendo a los corruptos hasta que no quedaba más remedio, recurriendo al y tu más, ni ha sabido identificar los deseos y preocupaciones de su potencial electorado, mucho más centrado que sus líderes, que abocados a la competencia con Vox parecen —con Casado al frente— sentirse más cómodos en su discurso extremo y no en la defensa de unos servicios públicos de calidad, una gestión eficiente que favorezca el desarrollo y una transparencia que garantice limpieza. El primer gran error, a sumar a los cometidos por Rajoy en la gestión del problema catalán y de su propia moción de

censura, fue el elegir a un nuevo presidente que, salpicado de dudas sobre cómo había obtenido sus títulos universitarios, tan sólo ofrecía un discurso radicalizado y extremista que ha tenido que fingir abandonar en las últimas semanas. El PP puede disimular en los próximos meses y años, pero mucho me temo que o vuelve al centro con liderazgos renovados o el goteo de pérdida de votos a ambos lados va a ser la constante hasta el punto de poner en juego su pervivencia. En sus manos está la solución.

Para el PSOE ahora son (casi) todo parabienes. La mayoría absoluta en la Junta ha demostrado la preocupación social existente por sus dos principales competencias: la sanidad y la educación, y en haber transmitido que ellos son los garantes de su continuidad y

de su calidad. La pesada herencia de Cospedal, a quien nadie ha reivindicado en su partido durante la campaña, ha sobrevolado todos los debates. La clave, al menos en la capital, está en la decisión que finalmente tome Ciudadanos. Dependerá de si se deja llevar por la inercia de la mayor parte de su electorado o por el criterio de apoyar la lista más votada (o por imposiciones desde arriba, veremos). Desde luego, poca ilusión se ve en el PP por mantener el Ayuntamiento. El ofrecimiento de Román de su propia cabeza cuando nadie la había pedido, sonó más a un sacadme de aquí que a un deseo real de mantener la plaza. Es evidente que quiere dejar a los suyos en el poder y no a la intemperie, que fuera del poder hace siempre mucho frío y queda mucho tiempo hasta las próximas elecciones.